

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription information: En la Península: Un mes, 1 pta. En el Extranjero: Tres meses, 30 id. La suscripción se cobra adelantada...

Subscription information: En la Península: Un mes, 1 pta. En el Extranjero: Tres meses, 30 id. La suscripción se cobra adelantada...

### CUESTIONES DE HONOR

Decía yo en mi primer artículo que no quería entablar polémicas sobre materia de cuestiones de honor...

Creo conveniente para discutir, separar la materia discutible en dos partes. Primera: Consideraciones sobre un incidente personal ocurrido en el año 1850...

#### PRIMERA PARTE

##### Incidente ocurrido en 1850.

Creyéndose ofendido un caballero por conceptos emitidos por otro públicamente y por escrito llamó a dos amigos, para que serena y desapasionadamente estudiásemos si existía realmente ofensa...

tá en la conciencia, y en la conciencia sólo Dios.

Sabían además estos señores que en las ofensas hechas por escrito cuando el que escribe es periodista y periodista hábil y ducho en esta tarea...

Es como aquél (y va de ejemplo) que ponía en el balcón de su casa un letrero muy grande con letras rojas que decía: "D. Fulano es un pillo"...

A pesar de estas ideas aquellos caballeros de 1850 legaron documentos que pueden ser (cuando José de Cartagena lo estime oportuno) examinados detenidamente por personas entendidas...

Aquellos buenos señores que intervinieron en aquel lance, lucharon en la tramitación con un poderoso enemigo; no era éste el ofensor habilitado...

El ofensor dió terminantes explicaciones, pero según cuentan los comentaristas de esta verídica historia, después de dadas, como si la ola de la murmuración y de la insidia lleváse hasta él rúmor: es de irónica burla...

Dejemos ésto como cosa pasada, sin perjuicio de estudiarlo en otros aspectos cuando gusten los interesados, y vamos á discutir sobre nuestras opiniones en materia de honor.

Yo he dicho que amar embustero á una persona de élección política y social era una ofensa grave y José de Cartagena opina como yo y además que cuando este insulto se hace al pre, al jornalero, al de infima posición social...

Ahora bien si estimque las ofensas son iguales para el alto para el bajo, las reparaciones no pueden ser las mismas porque cometas reparaciones deben ser proporcionales al daño...

Dice José de Cartagena que yo, argumento para deshecho como sistema la agresión personalendiéndole el inconveniente del presio y del ridículo y como el duelo tie los mismos inconvenientes del ridículo y del presidio...

El éxito de este incidente fué un nuevo triunfo para el religioso. No hubo una persona que no dijese que los testigos habían mostrado tanto caridad que era difícil creer que no hubiesen visto realmente á otro trapense...

hombres fuertes, que juzgan niñerías estas cosas. Estimo una equivocación lamentable juzgar de la seriedad de los duelos por la magnitud de sus resultados sangrientos...

Creame usted á mí, José de Cartagena, para no batirse hoy por hoy no es admisible mas que una razón, una sola, las creencias religiosas verdad, comprobadas por una vida siempre en armonía con estas ideas.

¿Quiere decir esto que debemos vivir dispuestos siempre á batirnos? No, sólo cuando sea justo; y cuando es justo? me pregunta lleno de extrañeza José de Cartagena...

FERROBEL

### Palabras de adiós

Disputando á las sombras del olvido la luz de la pasión cos que te quiero, de tí; ya que del triunfo desespero, ahogando mis anhelos me despidió.

Pues el tiempo y el mundo me hab vendido, inserta mi amor, en canto lastimero. ¡Fervientes ansias de mi amor primero que breves, ¡ay! que breves habéis sido!

Y pasaron los años. Y la historia de amor tan infelice jamás visueña, dirá mi amor, diciendo su memoria.

Así, al congreso de asombrada gestic, el veterano, con orgullo enseña la honrosa cicatriz sobre su frente.

Carlos Fernández Shaw.

### Si, para solaz nuestro

Es graciosísimo lo que les sucede á estos faranduleros terráqueos.

Preguntar ellos á 4 de Enero si se puede vivir, teniendo el hígado en el cogote y... también.

Por San Pascual Bailón dejar esa pregunta, para más entrado el año.

Pobres inocentes! Nosotros no nos dedicamos á caza ni a caza.

¿Dónde habrán leído, que alguien piense en asaltos de Redacción, en manifestaciones faroleras y en todas esas cosas que les preocupa tanto?

Sin duda estos alocados pollos se confunden, con las predicaciones que hacen desde "La Tierra". Son las convulsiones de la agonía.

Aquí, somos más tranquilos, y para manifestarnos y todo lo demás, nos basta y sobra con ir de uno en uno. Sin nombres, porque ya hemos visto que eso no es del agrado de D. Pepito.

De modo jóvenes que no amontonarse y tila, mucha tila. Los dedos se os antojan huéspedes. Podéis vivir.

### Sobre la suscripción para la Casa de Misericordia

Lo exiguo de la cantidad consignada en los nuevos presupuestos municipales para atenciones de la Casa de Misericordia—habido en cuenta el número actual de sus asilados—y el fundadísimo temor de que, como consecuencia de ello, fuese preciso despedir á la mitad de los mismos, nos impulsó á abrir una suscripción pública...

Informes autorizados nos dan la seguridad de que ocurra lo que ocurra, no se despedirá á ninguno de los acogidos en esa Santa Casa; así como que por ahora parece conjurado el peligro económico que se planteó con la nueva consignación...

Informes autorizados nos dan la seguridad de que ocurra lo que ocurra, no se despedirá á ninguno de los acogidos en esa Santa Casa; así como que por ahora parece conjurado el peligro económico que se planteó con la nueva consignación...

Informes autorizados nos dan la seguridad de que ocurra lo que ocurra, no se despedirá á ninguno de los acogidos en esa Santa Casa; así como que por ahora parece conjurado el peligro económico que se planteó con la nueva consignación...

Informes autorizados nos dan la seguridad de que ocurra lo que ocurra, no se despedirá á ninguno de los acogidos en esa Santa Casa; así como que por ahora parece conjurado el peligro económico que se planteó con la nueva consignación...

dadas hasta ahora, enviando desde estas columnas público testimonio de nuestra profunda gratitud á cuantas personas y entidades se apresuraron á honrarnos con sus valiosos ofrecimientos, así como á la parte de prensa local que habiéndose eco de nuestra iniciativa la apiudó dispuestos á secundarla.

Gracias, pues, á todos y nuestra más complida enhorabuena á la Junta Directiva y Hermana superiora de la Casa de Misericordia y sobre todo á los pobres asilados.

### TROVAS

Auxiliado de un espejo leí tu nombre al revés y ya sabemos quien es dab—A—se—Jo

Tu estómago agradecido quiso dar el dó de pecho y te resató... berrido ¡que hay derecho!

¡Qué que la cita te agrada juzgándote ya impertinente y aunque no te valga nada ¡siempre avante!

De tus diálogos amenos ya di con la explicación... ¡pero qué bonitos son los trajes de los serenos!

Jabonillo.

Lleno de Sante coraje el viaje no se explica, ¡pí... ca... picare viaje pica, pica.

P. G.

### DESDE MADRID

#### La fiesta de los niños.

No sé si el lector ama á los niños. Yo los amo con una ternura en la que hay mucho de curiosidad. Para mí tiene más interés un diálogo entre rapaces que hablan con deliciosa media lengua, que todos los causerie amoratorias cuya idea fundamental y cuyos términos formados vienen á ser siempre los mismos...

digno de todos los ultrajes, pero que en aquella ocasión, en la cual la verdad era un deber para todos, se consideraba como obligado á dar ejemplo de franqueza y de claridad, ofreciéndose él mismo á todas las pruebas que pudieran ilustrar la conciencia de los jueces.

El trapense fué introducido en el salón del tribunal y careado con los testigos, todos los cuales declararon que el fraile que habían visto llevaba el mismo hábito y tenía un aire de familia, una especie de semejanza lejana con aquél; pero no era el mismo, y que no les quedaba duda alguna sobre este particular.

El éxito de este incidente fué un nuevo triunfo para el religioso. No hubo una persona que no dijese que los testigos habían mostrado tanto caridad que era difícil creer que no hubiesen visto realmente á otro trapense. En este instante recordé que en la primera entrevista del abate con Juan de Mauprat en la fuente de los Helechos, éste último le había dicho algunas palabras acerca de un su hermano en religión que viajaba con él y que había pasado la noche en la quinta de Oulets.

Creí deber comunicar esta circunstancia á mi abogado, quien fué á conferenciar en voz baja con el abate, el cual estaba en el banco de los testi-

ficaciones de los testigos de cargo y descargo. A decir verdad, no hubo más que Marcasse entre estos últimos que pusiera considerarse como tal. Todos los restantes afirmaban solamente que un fraile, que tenía todo el aire de los Mauprat, había vagado por la Varenne en la época fatal, y que hasta había parecido ocultarse en la tarfe que siguió á la desgracia.

Luego no se le ha vuelto á ver. Estas disposiciones, que yo no había provocado, causáronme mucho asombro, porque vi figurar entre estos testigos á los hombres más honrados del país; pero sólo tuvieron algún peso á los ojos del Sr. E.\*\*\*, consejero que se interesaba realmente en esclarecer la verdad, y el cual preguntó por qué no se había hecho comparecer á Juan de Mauprat para ser careado con estos testigos.

La objeción fué acogida con un murmullo de indignación.

Los que no consideraban á Juan de Mauprat como un santo eran pocos; pero se mostraban fríos respecto de él y sólo habían concurrido para asistir á un espectáculo. El entusiasmo de los santurrones llegó á su colmo cuando el trapense, saltando de pronto de entre la multitud y bajando su capucha de un modo teatral, se acercó resueltamente á la barra, diciendo que era un misericordioso pecador,

Llegado el día de los abates me presenté muy tranquilo. El aspecto de la multitud me entristeció hondamente, pues no tenía en ella ningún apoyo, ninguna simpatía. Parecíame que mi situación bastaba para encontrar cuando menos esa apariencia de respeto que la desgracia y el estado de abandono reclama.